

LRICHARD VERA
os Marras son origina-
rios de Cerdeña, y de
uno de esos sardos viaje-
ros que pisó tierra chile-
na en 1910 desciende este inquieto
y movedido Sergio Marras cuyas
inquietudes intelectuales lo han
llevado a moverse por el ancho
mundo para encontrar respuesta a
sus interrogantes. Hoy, en vispe-
ras de lanzar un nuevo libro en
que dialoga con dieciséis de los
más importantes escritores de La-
tinoamérica, hace un somero re-
cuento de su vida y su labor.

Sergio Marras estudió sociología en la UC y se especializó en comunicación de masas. Pero el terreno práctico de la comunicación masiva era su motivación y por eso siguió con el periodismo y su aplicación a la fotografía.

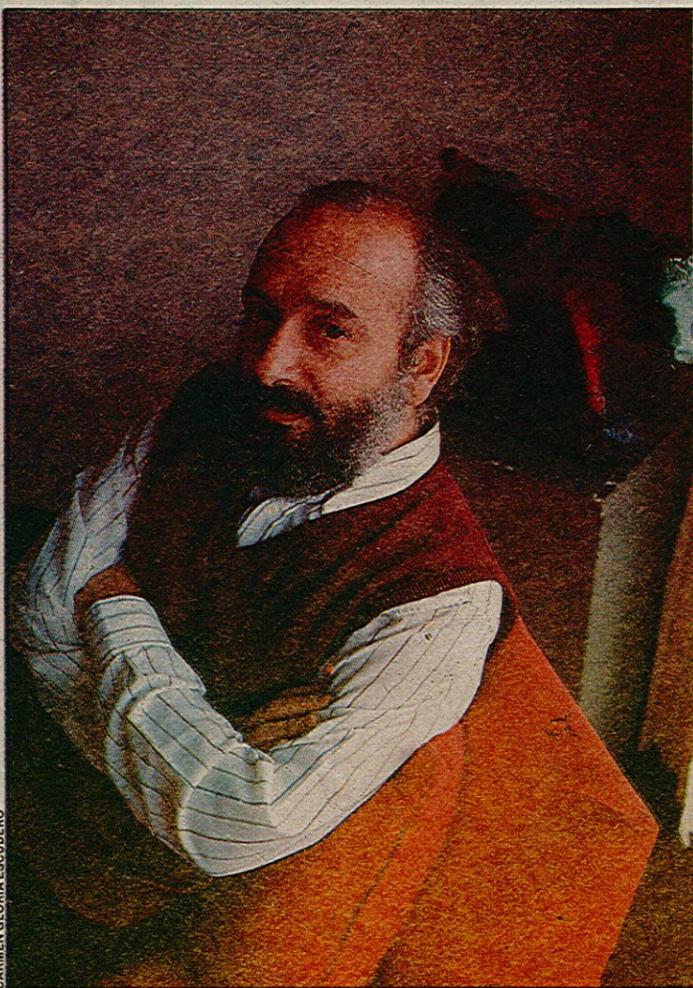
Fue esto último lo que le abrió una ventana al mundo.

En 1973, recién salido de la Universidad, decidió que la apertura del ciclo militar le impedía una realización plena en lo profesional y emprendió rumbo al Viejo Mundo. Llegó a España en una época en que las sombras del franquismo aún oscurecían la vida cultural y periodística. Sin embargo, estaba empezando a desarrollarse el nuevo concepto de la fotografía y con el breve currículo acumulado en Chile ingresó al duro oficio de los reporteros gráficos llegando a convertirse a breve plazo en un papparazzi en toda la línea, con encargos permanentes de las revistas del corazón.

Pero Marras no sólo era capaz de dirigir la lente de su cámara, sino también escribir. Abrió para sí esa brecha y convertido en enviado especial de diversas revistas, y luego trabajando como *free lance*, inició un ciclo de crónicas de viajes por diversos países.

En eso estaba cuando decidió que había que volver a Chile "para hacer algo". Era 1978.

Aquí se integró al equipo creador de la revista *Apsi* que por entonces lidiaba duro ante el gobierno y los tribunales para que no se les negara publicar material



CARMEN GLORIA ESCUDERO

Con tono grave y aspecto de rabino fundamentalista, Marras asegura que "el fotógrafo logra algo que el entrevistador no consigue: pasar inadvertido. Y eso te hace penetrar más en los personajes".

Sergio Marras

De papparazzi a pensador

nacional. En eso estuvo durante todos estos años, en el cargo de editor adjunto. Años duros, años que le significaron también algunos carcelazos, como el originado por un número humorístico cuya consecuencia fue un inédito proceso por supuesto intento de asesinato a la imagen del capitán general.

A pesar de todo -o quizás gracias a ello-, los años 80 fueron feroces para él en productividad literaria, con varios libros que consiguieron ver la luz.

Marras asegura que en su for-

mación resultaron claves esos años de reporterismo gráfico. "El fotógrafo logra algo que no consigue el entrevistador: pasar inadvertido. Y eso te hace penetrar más en los personajes", sentencia. Lo dice con una voz grave y reposada que va absolutamente a tono con ese aspecto de rabino fundamentalista que impregna su aspecto físico.

Pero sus inquietudes están más allá de los personajes y se entroncan con la filosofía que subyace a los procesos sociales y políticos. Eso queda al trasluz en *América*

Latina, Marca Registrada, un libro de próximo lanzamiento que viene a ser la coronación de sus desvelos intelectuales, en que dialoga con 16 de los más importantes escritores de este continente sobre una interrogante de toda contingencia: ¿América Latina existe o simplemente es una invención interesada en la que todos, ingenuamente, hemos dado en creer?

La respuesta, o las respuestas, están allí en el voluminoso texto que la próxima semana empieza a circular en un amplio mercado internacional.